

PROVISIONAL

E/1999/SR.23  
23 de septiembre de 2004

ESPAÑOL  
Original: FRANCÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL  
Período de sesiones sustantivo de 1999  
ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 23ª SESIÓN

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el lunes 12 de julio de 1999, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. MANGOELA (Lesotho)  
(Vicepresidente)

SUMARIO

ACTIVIDADES OPERACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA  
COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (continuación):

- b) CUMPLIMIENTO DE LAS RECOMENDACIONES DE LA ASAMBLEA  
GENERAL EN MATERIA DE POLÍTICA (continuación)

---

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento, a la Sección de Edición de los Documentos Oficiales, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

V.03-90944 (S) 250504 260504

**\*0390944\***

GE.04-63992

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.

ACTIVIDADES OPERACIONALES DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO (continuación):

- b) CUMPLIMIENTO DE LAS RECOMENDACIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL EN MATERIA DE POLÍTICA (continuación)

Diálogo con el equipo de Malí

El Sr. ROSE (coordinador residente) presenta a los miembros del equipo de las Naciones Unidas en Malí y a los representantes del Gobierno de ese país que han venido a participar en el diálogo. Destaca que dirige las actividades de un equipo cuyos miembros, unidos y entusiastas, trabajan en un país que, si bien es uno de los más pobres del mundo, ha avanzado considerablemente en los últimos años en las esferas política, económica y social.

La Sra. HANE-BA (Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) describe la situación geográfica y demográfica de Malí, vasto país sin salida al mar, de civilización muy antigua, en el que la mayoría de sus 9,8 millones de habitantes se concentra en las regiones del sur y el sudoeste. La tasa media de crecimiento demográfico relativamente alta (2,2%) en comparación con los recursos del país obedece principalmente a la importancia de la tasa total de fecundidad (6,7%). Los servicios de atención de la salud y de educación se ven sumamente exigidos por la alta proporción de jóvenes (54%).

En el plano político, Malí tiene un régimen civil, democrático y republicano desde 1992, año en que el Presidente Konaré fue elegido por sufragio universal, y aplica una política de descentralización encaminada a acercar el Estado a los administrados. El Estado de derecho se va construyendo gradualmente pero con determinación. Impera un pluralismo político e ideológico efectivo que se manifiesta en la existencia de un gran número de partidos, organizaciones no gubernamentales (ONG) y asociaciones. La libertad de prensa es una realidad. Las mujeres ocupan los cargos directivos más altos, si bien su presencia en ese nivel aún tiene que reforzarse.

En lo económico, Malí es uno de los países menos adelantados del mundo y depende sobremanera de la producción de algodón y de oro y de la ganadería. La devaluación del franco de la Comunidad Financiera Africana en 1994 dio lugar al aumento de la productividad en ciertos sectores, y en 1997 el país pasó a ser el segundo productor mundial de algodón, con lo que experimentó un crecimiento superior al 4% entre 1994 y 1996 y un aumento del PIB per cápita. Por otra parte, la resuelta aplicación de una política de ajuste estructural permitió reducir el déficit presupuestario y frenar la inflación. Esos buenos resultados indujeron al FMI y al Banco Mundial a disminuir en unos 250 millones de dólares el total de la deuda externa de Malí.

La Sra. KIANIAN-FIROUZGAR (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)), pasando revista a la situación social, destaca que Malí ocupa el 166º lugar, entre 174 países, en el índice de desarrollo humano, aunque haya ascendido cinco lugares entre 1995 y 1997. Más de dos tercios de la población vive por debajo del umbral de pobreza. Si bien la implantación de una política sectorial de salud en 1990 ha ampliado la cobertura sanitaria en un radio de 5 kilómetros y ha hecho aumentar ciertos indicadores de salud, la mortalidad derivada de la maternidad sigue siendo alta (577 por cada 100.000 nacidos vivos), así como la mortalidad infantil y en la niñez. La cobertura de inmunización es restringida y la tasa de malnutrición muy elevada. La mitad de la población carece de agua potable. Pese al claro avance registrado en el decenio anterior, la escolarización sigue constituyendo un reto mayúsculo. Más de dos tercios de la población mayor de 15 años es analfabeta. Los servicios sociales básicos reciben un 13% de gasto público y un 20% de las contribuciones de los copartícipes en el desarrollo. El monto anual de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) asciende a 50 dólares per cápita, en comparación con los 29 dólares que reciben en promedio los países menos adelantados (PMA). Si bien la contribución del sistema de las Naciones Unidas representa sólo el 8% del total de la AOD, sus efectos cualitativos son muy importantes por el apoyo que se presta al fomento de la capacidad nacional.

El Sr. AG-TELEFI (Ministro de Economía de Malí) describe las diferentes estrategias que ha concebido su país con ayuda de sus colaboradores con miras a mejorar la situación que acaba de describirse. En primer término, para consolidar la paz en el país y en la subregión,

Malí ha elaborado, con la colaboración del sistema de las Naciones Unidas, un marco de desarrollo para la región septentrional y ha firmado la declaración de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) sobre las armas ligeras. Para mejorar la gestión de los asuntos públicos, Malí profundiza los procesos de democratización y descentralización y procura promover el respeto a la equidad entre los sexos y entre las diferentes clases sociales. Por otra parte, se ha propuesto reducir un 13% entre 1998 y 2002 el índice de pobreza, disminuir un 30% como mínimo la morbilidad y la mortalidad infantil y derivada de la maternidad para 2002 y aumentar la proporción del gasto público que se asigna a los servicios sociales básicos, recurriendo en particular a los recursos que se liberen del alivio de la deuda, para poder alcanzar en 2002 las cifras previstas en la Iniciativa 20/20. Para mejorar la productividad y la competitividad, se esfuerza por estimular la participación de la población, lo que incluye fomentar el papel de la mujer como agente económico promoviendo su acceso a la tierra y al crédito, y por favorecer el ahorro y movilizar recursos financieros. Se presta especial atención al desarrollo de los recursos humanos. Cabe observar por último que Malí ha ratificado la mayoría de los convenios y convenciones internacionales y se ha comprometido a aplicar las recomendaciones de las grandes conferencias organizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

El Sr. ROSE (coordinador residente) dice que todos los organismos de las Naciones Unidas apoyan al Gobierno de Malí en la puesta en práctica de las estrategias que se definieron en materia social, en particular en los ámbitos de la salud y la educación. Los donantes de fondos han anunciado contribuciones que ascienden a 600 millones de dólares para sufragar la aplicación de la estrategia nacional de lucha contra la pobreza, si bien el Gobierno de Malí pedía 373 millones. Ese logro es testimonio de la seriedad con que se ha elaborado la estrategia, principalmente con la participación de la población. Entre otras actividades a las que han contribuido los organismos del sistema figuran la creación del Observatorio para el desarrollo humano sostenible y la lucha contra la pobreza, el programa de reestructuración del mercado de cereales y las actividades de la Comisión paritaria sobre Malí septentrional, encargada de coordinar las actividades encaminadas a mantener la paz en esa región.

La acción de las Naciones Unidas se apoya en tres instrumentos principales: la nota sobre la estrategia del país, en la que se consignan las necesidades de Malí en el período 1997-2001 en materia de gestión de los asuntos públicos, en los sectores social y productivo y en lo tocante a la infraestructura y la gestión administrativa; el Marco de Asistencia para el Desarrollo, que complementa la nota sobre la estrategia del país y abarca tres aspectos, a saber, la gestión de los asuntos públicos, el sector social y el sector productivo, y la estrategia de asistencia al país del Banco Mundial. Apoyándose en esos instrumentos, las entidades de las Naciones Unidas, actuando mancomunadamente, han realizado progresos notables en materia de inmunización, lucha contra el SIDA y alfabetización de las mujeres y niñas de la región septentrional. Entre sus numerosos colaboradores del sector público cabe citar la Comisión Mixta de Reforma de la Asistencia, cuya acertada función en la gestión y coordinación de la asistencia podría servir de ejemplo a otros países.

Los retos a que ha de hacer frente el coordinador residente son de distinta índole. En el plano de la adopción de decisiones, cabe mencionar la complejidad cada vez mayor de las prioridades en momentos en que disminuyen los recursos humanos y materiales, las grandes dificultades con que tropiezan las instituciones con escaso personal y el doble papel de colaborador privilegiado del Gobierno y de miembro del principal grupo de agentes del desarrollo. En el plano técnico, los problemas más importantes radican en la adaptación de los medios a las necesidades evolutivas del país en los ámbitos regional y mundial, en las modalidades de ejecución de los programas en el marco de la descentralización y la armonización de los datos y análisis suministrados por los distintos colaboradores. En conclusión, el orador insiste en la necesidad de mejorar el funcionamiento del sistema, de hacerlo evolucionar en función principalmente de las relaciones con el Banco Mundial y el FMI, de obtener más recursos financieros y humanos y de racionalizar las operaciones administrativas de las distintas instituciones.

La Sra. TRAORÉ (Ministra de Relaciones Exteriores de Malí) dice que su Gobierno valora en toda su dimensión la contribución del sistema de las Naciones Unidas, que descansa en programas pertinentes y se ajusta al marco de orientación establecido por Malí en su nota sobre la estrategia del país. Si bien el Marco de Asistencia es propio de las Naciones Unidas, no puede negarse que en su elaboración se tuvieron en cuenta las prioridades de Malí, que es

uno de los países seleccionados para la etapa experimental. Con todo, Malí desearía que el equipo hiciera hincapié en el desarrollo de los recursos humanos en los sectores en que goza de ventajas naturales, que siguiera respaldando los esfuerzos del país por obtener recursos en apoyo de programas y sectores importantes, que apoyara la coordinación nacional en materia de seguimiento y evaluación de esos programas y perseverara en su tarea de armonizar las actividades sobre el terreno con las estrategias nacionales. Habida cuenta de la complejidad de esa labor, será conveniente que el equipo del coordinador residente se refuerce con recursos humanos y financieros, que las entidades extremen la coherencia y el efecto sinérgico entre sus actividades y que las Naciones Unidas lleven adelante el proyecto de construir un inmueble común en el terreno que el Gobierno le ha arrendado en Bamako.

La Sra. PÄIVÖKE (Observadora de Finlandia) celebra los progresos registrados en Malí en los sectores sociales, en particular en materia de salud y educación, y la existencia de una auténtica labor mancomunada entre las Naciones Unidas y el Gobierno. Se pregunta qué utilidad tiene el nuevo marco integral de desarrollo del Banco Mundial, habida cuenta de que Malí es uno de los países seleccionados para la etapa experimental del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. ¿Qué opina el Gobierno de esos distintos instrumentos y, en particular, de la relación entre el Marco de Asistencia y el marco integral?

La oradora desea conocer los resultados de la autoevaluación que realiza el equipo de Malí. ¿Cuánto ha participado el Gobierno? Por otra parte, la oradora señala que hay una auténtica voluntad de integrar las cuestiones de género en los programas de desarrollo. Además la alfabetización de mujeres y niñas en la región septentrional, ¿qué otros progresos se han logrado gracias a esa política y qué posibilidades tiene ésta de perdurar? ¿Qué balance puede hacerse en ese momento?

Por último, la oradora observa que en materia de asistencia se lleva a cabo un programa de reforma y armonización de procedimientos. Ese proceso es muy útil y puede servir de ejemplo a otros países. Cabe desear igualmente que se extraigan enseñanzas de él con miras a darlas a conocer a otros países interesados.

La Sra. BLACKBURNE (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) observa que ninguno de los oradores se ha referido a la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas. ¿Qué función cumple ese tipo de iniciativa en las actividades de las Naciones Unidas en Malí? En lo que atañe al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que se aplica en Malí con carácter experimental, al parecer ha habido diferencias, a veces sorprendentes, entre las propuestas que el coordinador residente ha enviado a Nueva York y la versión final escogida. La oradora desearía que se dieran detalles precisos al respecto.

El Sr. WINNICK (Estados Unidos de América) subraya que el caso de Malí tiende a confirmar que los programas de desarrollo de las Naciones Unidas arrojan los mejores resultados cuando los gobiernos se hacen cargo de ellos. Pide más información sobre la interacción entre la sociedad civil y los programas, fondos y organismos especializados de las Naciones Unidas. Desea saber si las organizaciones no gubernamentales participan en las actividades de sensibilización y en las actividades operacionales. En relación con la situación en la región septentrional del país, el delegado pide que se explique la forma en que se opera el pasaje de la situación de asistencia humanitaria a un proceso de desarrollo. Desea saber, por último, de qué manera, especialmente el UNICEF, salvaguarda los derechos de la población.

El Sr. ROSE (coordinador residente) responde que, si bien Malí no participa en la etapa experimental del marco integral de desarrollo, las cuestiones que se plantean en el Marco de Asistencia son de la misma índole. No se consultó directamente al Gobierno sobre el informe presentado ni sobre la evaluación que en él figura. Nadie se ha referido a la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas en sí misma porque esa iniciativa está íntimamente integrada en las actividades que se realizan. A diferencia de las directrices del Marco de Asistencia, las correspondientes al sistema de evaluación común para los países han evolucionado mucho y se han enriquecido considerablemente. Por último, el orador señala que el Gobierno de Malí ha asumido tan bien la dirección de las operaciones que los donantes no sienten necesidad de cumplir una función central.

La Sra. KIANIAN-FIROUZGAR (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que el programa de cooperación del UNICEF con Malí correspondiente al período 1998-2002 se preparó teniendo en cuenta las disposiciones de la Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. Ese programa abarca tres aspectos esenciales: el derecho a la supervivencia (la salud, la alimentación, el agua y el saneamiento), el derecho a la educación y el desarrollo, la salvaguardia de derechos (por ejemplo, en relación con el trabajo infantil y la mutilación genital femenina) y las actividades de sensibilización y movilización. Así pues, el UNICEF examina con el Gobierno de Malí la compatibilidad de las leyes en vigor con las disposiciones de las convenciones mencionadas.

La Sra. YABRUDY (Banco Mundial) precisa que se ha escogido a Malí como candidato a participar en el marco integral de desarrollo o en la estrategia de asistencia al país. En el último caso, el Gobierno se encarga de organizar las consultas con todas las partes interesadas de la sociedad civil.

El Sr. AKODJÉNOU (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que de los 140.000 refugiados que habían abandonado la región septentrional del país a comienzos del decenio de 1990, más de 132.000 han regresado. Subraya que habrá que atender a las necesidades de reinserción socioeconómica de esa población después de que el ACNUR concluya su labor en la región, el 30 de junio de 1999. Desde hace unos diez meses el ACNUR se esfuerza por sensibilizar no sólo a las autoridades, sino también al sistema de las Naciones Unidas y los otros copartícipes en el desarrollo. Entre las actividades relacionadas con el Marco de Asistencia, se creó un grupo temático y se aplicó una programación armonizada de los distintos fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas. En el marco de la Comisión paritaria, la Unión Europea colabora con las autoridades asesorándolas y realizando el seguimiento de las operaciones. Además, el Gobierno de Malí acaba de crear un organismo nacional de desarrollo de la región septentrional. En esos momentos no sólo los países de la Unión Europea, sino otros países, entre ellos los Estados Unidos y el Canadá, llevan a cabo actividades bilaterales temáticas. Por último, el orador considera que la falta de coordinación debería subsanarse gradualmente mediante la descentralización.



La Sra. TRAORÉ (Ministra de Relaciones Exteriores de Malí) dice que la visión estratégica adoptada por su Gobierno servirá no sólo para atender a las necesidades nacionales, sino también para cumplir los compromisos internacionales contraídos. Explica que en todas las estrategias del Gobierno se toman en cuenta los principios de la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas (lo que abarca una gestión pública acertada, el programa de descentralización y la promoción de los sectores sociales). La oradora señala por último que el Gobierno de Malí considera al Marco de Asistencia, el marco integral de desarrollo y el sistema de evaluación común para los países instrumentos de programación que le muestran el camino exacto.

La Sra. DESSALLIEN (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) subraya que todos los indicadores socioeconómicos muestran que en Malí la situación de la mujer es muy desfavorable. Las actividades del PNUD promueven, entre otras cosas, la educación de las niñas en el norte del país, donde su tasa de escolaridad es baja, la generación de ingresos, los mecanismos de microcrédito y la participación de la mujer en el proceso de adopción de decisiones en los planos nacional y local. También se aplica una estrategia nacional de promoción de la mujer, básicamente en los ámbitos político y jurídico. Existe, además, un mecanismo oficioso de consulta con el Gobierno en esa esfera. Si bien el PNUD procura hacer participar a las mujeres en sus proyectos y programas, éstas no siempre disponen de tiempo para hacerlo debido a sus ocupaciones de carácter económico y social. La oradora pone de relieve el papel fundamental que desempeñan las ONG de mujeres. Por último, señala que la variedad de instrumentos que los distintos organismos han creado socavan en cierta manera la integración de las cuestiones de género.

El Sr. OULD DEIDA (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)) responde que la educación de las jóvenes y la alfabetización de las mujeres son cuestiones prioritarias para el grupo de Bamako, que ejecuta dos proyectos experimentales muy prometedores en el sur y el centro del país. Subraya que la diferencia entre la tasa de alfabetización de las niñas (40,3%) y la de los varones (59%) ha disminuido claramente. Por último, señala que, con el apoyo del Gobierno de Malí, la UNESCO y

el PNUD han puesto en marcha en escuelas y universidades un programa de educación en materia de derechos humanos.

La Sra. MAMBU-MA-DISU (Organización Mundial de la Salud (OMS)) afirma que en el marco de la Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas se da preferencia a la lucha contra el SIDA y el paludismo. Así pues, el grupo temático ONUSIDA participa no sólo en la elaboración de estrategias, sino también en la ejecución de actividades sobre el terreno como parte del programa nacional de lucha contra el SIDA. Además, el Presidente de Malí se ha comprometido personalmente con el Director General de la OMS y con sus coparticipes en el desarrollo a llevar adelante la lucha contra el paludismo.

La Sra. YABRUDY (Banco Mundial) dice que por primera vez las ONG malienses se encargan de ejecutar un proyecto del Banco Mundial, que está destinado a la "población de base". Por otra parte, los efectos de los programas de ajuste estructural en Malí se evaluarán en el marco de la Iniciativa para el estudio concertado del ajuste estructural.

La Sra. HANE-BA (Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)) dice que el programa de cooperación del FNUAP con Malí tiene por objeto impulsar la utilización de los servicios de salud reproductiva, en particular por las mujeres y los jóvenes, mediante la realización de actividades de sensibilización destinadas a las personas con responsabilidades políticas y comunitarias y a los hombres, así como mejorando el acceso a una buena atención de la salud. Con ese fin, el FNUAP ayuda al Gobierno de Malí a crear centros de salud. Todos los programas del FNUAP tienen indicadores de evaluación relativos al género y promueven la igualdad entre los sexos. Sirven para apoyar la labor del Gobierno en las esferas de la formulación de políticas, la formación y el fomento de la capacidad. El FNUAP también ejecuta un programa encaminado a promover la educación de la población, en particular de las niñas.

EL Sr. OKADA (Japón) pregunta cuál ha sido la clave del éxito de la colaboración entre el equipo de Malí y el Gobierno. Desea saber igualmente la forma en que se organiza en la práctica la cooperación con las instituciones de Bretton Woods, por ejemplo, en el marco del sistema de evaluación común para los países.

EL Sr. LEGGERI (Italia) desea saber cómo se integra en el Marco de Asistencia la cooperación con la FAO y, más concretamente, el seguimiento de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación.

EL Sr. TOMASI (Francia), reconociendo que la coordinación parece funcionar bien, se muestra preocupado por la abundancia de iniciativas y mecanismos. Si el Marco de Asistencia se elabora de forma participativa, ¿en qué consiste, por ejemplo, el aporte concreto del marco integral de desarrollo en comparación con el de la estrategia de asistencia al país?. Cabe preguntarse si las autoridades locales están realmente en condiciones de manejar tal abundancia y si la comunidad internacional no tiende a multiplicar los proyectos experimentales en Malí como lo ha hecho en otros países en desarrollo.

El Sr. DEMBRI (Argelia) pregunta cómo se distribuyen los 10.000 refugiados que se encuentran fuera de Malí (por ejemplo, en Argelia) y quién se hará cargo de ellos. Por otra parte, destaca los elementos que, en su opinión, explican los resultados alentadores registrados en Malí. El Gobierno ha sabido convertir al país en un verdadero laboratorio de democracia y ha dado intervención a todas las fuerzas vivas de la nación en los procesos de concertación de estrategias y de descentralización. Pese a las dificultades vinculadas al programa de ajuste estructural, los poderes públicos han realizado grandes esfuerzos en las esferas de la educación y la salud. En esas condiciones, corresponde tener en cuenta las recomendaciones del Gobierno relativas al fortalecimiento del equipo del coordinador residente, el aumento de la financiación y la intensificación de la asistencia técnica.

El Sr. ROSE (coordinador residente) hace suyas plenamente las observaciones del representante de Argelia. Respondiendo al representante del Japón, señala que Malí ha adoptado una actitud muy constructiva y que ese clima nacional es muy estimulante para el equipo del país. Tampoco hay que pasar por alto la incidencia de la crisis financiera de las Naciones Unidas, que obliga a las entidades del sistema a estrechar su coordinación y a aumentar su eficacia. En lo que atañe a la cooperación con las instituciones de Bretton Woods, el Marco de Asistencia y la estrategia de asistencia al país son procesos paralelos. El Banco

Mundial ha estado vinculado al primero y también mantiene informado al coordinador residente de los resultados de la estrategia de asistencia al país.

El Sr. BADAOU (Programa Mundial de Alimentos (PAM)) dice que Malí fue uno de los primeros países en elaborar en cooperación con la FAO un programa nacional de alimentación. Algunos proyectos conjuntos con el PAM y el FIDA están en curso de preparación en ese marco. Malí también dio muestras de creatividad en materia de seguridad alimentaria poniendo en marcha, con el concurso de los donantes, un ambicioso programa de reestructuración del mercado de cereales que se articula en torno a dos objetivos: liberalizar el sector de los cereales y establecer gradualmente un sistema completo de seguridad alimentaria para evitar grandes crisis. El orador bosqueja el funcionamiento de ese mecanismo, que ha dado lugar a un claro aumento de la seguridad alimentaria en el medio rural, aun cuando los problemas subsistan en el medio urbano y periurbano. La carga financiera del conjunto del mecanismo se transfiere gradualmente al Estado.

Los buenos resultados obtenidos en el marco del programa de reestructuración del mercado de cereales obedecen en parte a sus características (atención a los problemas en todas las etapas, programación plurianual indicativa durante tres años, adopción de decisiones por consenso) y a una estructura múltiple de coordinación particularmente eficaz que abarca al Comité de gestión de los donantes, el Comité de orientación, el Comité técnico y el Comité paritario de seguimiento financiero. Todos esos elementos hacen del programa de reestructuración un modelo que podría aplicarse con provecho en otros países.

El Sr. AKODJÉNOU (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que de los 8.000 refugiados que aún no han vuelto a Malí, entre 1.000 y 1.500 se encuentran en el sur de Argelia, 2.000 en Mauritania, 4.000 en el Níger y varios centenares en Burkina Faso. A finales de junio, 200 personas regresaron a Gao y Kidal. El ACNUR mantendrá una presencia en Bamako para observar el proceso de repatriación hasta que concluya. El programa de reinserción de repatriados y de desarrollo de la región septentrional es obviamente un factor determinante para impulsar a los últimos refugiados a regresar a Malí.

La Sra. TRAORÉ (Ministra de Relaciones Exteriores de Malí) considera que el secreto del éxito de la cooperación en Malí radica en el diálogo que se entabló con el conjunto de los copartícipes en el desarrollo, tanto en el seno del sistema de las Naciones Unidas como fuera de él. Como país menos adelantado, Malí ha optado por la franqueza al tratar con las entidades de cooperación, ya que esa actitud sólo puede reportarle beneficios. El Estado enunció sus orientaciones estratégicas en la nota sobre la estrategia del país de 1998, a partir de la cual se describen las actividades concretas que han de realizarse en el Marco de Asistencia. Dado que los diferentes mecanismos creados con los colaboradores multilaterales o bilaterales corresponden a distintas etapas del proceso de cooperación (la concertación, la ejecución conjunta y el seguimiento), no hay superposición y las autoridades de Malí, que conservan el control, pueden administrarlos perfectamente.

El Sr. AG-TELEFI (Ministro de Economía de Malí) sostiene que la revisión del sistema internacional de asistencia a Malí, que se halla en curso de realización, debería estimular la reflexión sobre las modalidades de concertación del Gobierno con el conjunto de sus colaboradores. Ese proceso dará lugar inevitablemente a una mayor coherencia y una mejor coordinación y, por ende, a una mayor eficacia de las diversas formas de intervención.

La Sra. YABRUDY (Banco Mundial) aclara que la coordinación entre las instituciones de Bretton Woods y el sistema de las Naciones Unidas se hace en distintos niveles. En el plano estratégico, se celebran reuniones periódicas, alrededor de una por mes, para definir las orientaciones comunes. En el plano sectorial, se realizan reuniones de concertación entre todos los donantes, en particular en el marco de los grupos temáticos. Por último, en el plano operacional, es decir, sobre el terreno, todos los organismos trabajan mancomunadamente en la ejecución de proyectos concretos.

La Sra. KIANIAN-FIROUZGAR (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) subraya que los resultados obtenidos en Malí se deben en gran parte a la personalidad del coordinador residente, que ha sabido aglutinar a su alrededor al equipo del país. Esa cohesión se ve reforzada por el interés demostrado en el funcionamiento del equipo del coordinador residente, en particular, por las autoridades nacionales y por el propio

Presidente. Sin negar el riesgo latente de una dispersión de iniciativas, cabe subrayar que el fomento de la capacidad de planificación estratégica lleva tiempo y que en lo sucesivo el eje prioritario de la acción estará sobre el terreno.

El Sr. ROSE (Coordinador residente) insiste en el proceso de reforma de la asistencia internacional, que debería disipar las preocupaciones expresadas por el representante de Francia.

El PRESIDENTE concluye que la buena labor realizada en Malí es el fruto de una estrecha colaboración entre el Gobierno y las entidades del sistema de las Naciones Unidas. Agradece calurosamente al equipo de Malí por su contribución al debate.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.

-----